

El Eco de Cartagena.

Año XXVII.

DIARIO DE LA NOCHE.

Núm. 7777.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAL, tres meses, 7.50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—Corresponsales en París para anuncios y reclamos, M. A. LONERRE, rue Caumartin, 61.—JOHN F. JONES 3, bis rue de Valenciennes.—En Londres, 166 Fleet Street E. C.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico 4 lotras de fiscal sobre. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador.—D. EMILIO GARRIDO LÓPEZ.

Números sueltos 15 céntimos.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS, 4.

JUEVES 20 DE OCTUBRE DE 1887.

SUSCRICION para socorrer á las infelices victimas del paludismo:

Pesetas.

Suma anterior . . . 1582.25

D Adolfo Herrera . . . 10

TOTAL . . . 1592.25

(Se continuará)

El ferrocarril directo de Cartagena á Lorca.

Nuestro apreciable colega la *Gaceta Minera y Comercial*, publica en su último número un artículo en que trata de esta importante cuestión nuevamente iniciada por *El Eco*.

Con el objeto que adquiriera mayor publicidad todo lo que se refiere á la construcción de esta línea llamada á decidir el porvenir de Cartagena, á continuación copiamos de la *Gaceta* el artículo á que hemos hecho referencia, el cual dice así:

Ahora después de más de dos años que nos ocupamos de tal asunto, aparece de nuevo en la prensa el pensamiento de establecer un ferrocarril directo entre Lorca y Cartagena, que entonces se hizo extensivo á la inmediata villa de Mazarrón.

Al efecto, en nuestro devano colega *El Eco* aparece extensísimo artículo suscrito por D. F. M. que, hámbese como quiera, dice bien á las claras que es persona perita y que ha meditado bien el proyecto comparándolo con los que pudieran merecer su importancia y estableciendo paralelos, que si bien carecen, como el escritor asegura, de perfecta exactitud, revelan que pueden sus datos haber servido en algún anteproyecto.

Dos años hace, repetimos, presentamos en este mismo periódico la idea que se acariciaba y que caminaba entonces por los primeros pasos de todo proyecto; pero como quisiera darnos datos, los guardó ó se los hicieron guardar como secreto precioso que más ó menos tarde pudiera colizarse, nos vimos precisados á no proseguir en nuestra empresa de propaganda porque no gustamos de recomendar lo que no conocemos; pero hoy que asoma de nuevo á la plaza pública proyecto de tanta importancia para Cartagena, gustosos entramos en este resarcimiento, principiando por ofrecer nuestro apoyo más desinteresado é incondicional á quien quiera sienta ánimo por acometer tal empresa.

Concedámosle lo muchísimo que Cartagena habla de ganar, atrayendo á su puerto todo el tráfico que la línea Lorca-Granada habla de reportarle; el año número de negocios mineros que con tan rápido medio de comunicación podían tener vida, y que hoy yacen en completo abandono, probarse puede en cualquier momento lo que el tráfico con Mazarrón representa y lo que ofrecerán al abaratar los transportes, y seguro es que nacerán negocios mil,

que solo tienen vida con el paso de la locomotora.

Alicante, Aguilas y Almería comprenden la significación é importancia que encierra el dominio de esa gran zona comprendida por lo que llamar podemos Mancha baja y Andalucía alta, y se apresuran á disputarse la primera. ¿Qué hace en tanto Cartagena? Nada que sea visible, sin duda porque se ha perdido ya hasta la fé en cuanto diga bien al país. ¿Está sufriendo este pueblo tantas decepciones!

Tal vez se crea que con ocuparse la prensa de este asunto va á ser bastante; que se va á arreglar todo con una manifestación y algunos discursos, no; este pueblo perdido la fé en las promesas y hasta en sus hombres; porque si algo representa la opinión, ésta, como toda fuerza generadora de algo útil, concluye por sumirse en profundo letargo, por convertirse en absoluta inercia, cuando como viene sucediendo se le excita constantemente y sin resultado alguno.

¿Hay algún estudio hecho? ¿algún anteproyecto siquiera que evidencie con la elocuencia de los números las ventajas que todos presumimos? Dénse á la prensa y que ésta los lleve al despacho de los industriales y capitalistas que esparcidos se hallan en el globo, que como el asunto ofrece siquiera un beneficio al capital de un 6 por ciento al año, no han de faltar sin duda solicitantes.

¿Hay concesión? ¿para qué se guarda? ¿para qué cual otras mil solo sirvan á los intereses de un particular que puede muy bien hacer de su silencio materia colizable?

El ferrocarril directo entre Lorca ó Totana y Cartagena por su cómodo trazado, por su económica construcción y por la multitud de negocios á que puede dar vida, está llamado á ser una de las empresas que en la provincia de Murcia mejores beneficios han de producir.

Que Cartagena va á ser la población más favorecida, es innegable; y por lo mismo, á ella corresponde el deber de promover esta empresa, procurando vencer obstáculos y allanar el camino, para que quien cuente con medios de hacer algo, no tropiece con las resistencias propias de mezquinas aspiraciones; pero, por Dios, no hacer cargo de ello á nuestro Ayuntamiento, por que entonces, seguros podemos estar de que nada se hace. A lo más preséntese el asunto ya despojado de todo abrojo, que nada falte; y solicítense, no dinero, ni intervención, sino apenas las facilidades de que la empresa necesitara.

Es indudable que hay en Cartagena quien posea datos bastantes para ilustrar este asunto, y aun algún periódico lo ha asegurado. Esperamos con ansia esos datos para darlos publicidad, así como asistiríamos gustosos á una conferencia en que alguien, el Sr. F. M. por ejemplo, nos diera siquiera alguna luz (porque la que hay se halla bajo el celminó) base, tal vez de la noble aspiración cuya realidad intentamos.

Como antes dijimos, nada nos consta de cierto, y por consiguiente nada concreto podemos decir; pero en prueba de que no hemos de negar un átomo de nuestra cooperación á obra tan importante, terminamos por hoy copiando el párrafo, á nuestro entender más esencial ó sustancioso, del artículo á que nos venimos refiriendo y que reduce á números la cuestión discutida, factor importantísimo en los proyectos de vías férreas.

La *Gaceta* termina su artículo con la copia á que se refiere el párrafo anterior.

El *Mediterráneo* también se ocupa de este asunto en el número del martes, expresándose del siguiente modo:

«Una de las vías de comunicación que mayor falta hacen en nuestra provincia y que sin duda alguna habrán de reanudar beneficios á los capitalistas que se decidiesen á llevarla á efecto es el ferrocarril directo de Cartagena á Lorca, que, prolongado, había de facilitar la exportación por el puerto de Cartagena, de los ricos productos agrícolas y mineros que encierran las cuencas desde Totana hasta Baza, y acortar enormemente la distancia ferroviaria entre Cartagena y Linares según lo propone *El Eco* de CARTAGENA en los interesantes artículos que con este mismo título ha publicado en dicho apreciable colega el señor D. F. M.

Una es la cuestión particular del proyectista, que acaso lo sea el ilustrado articulista de *El Eco*, y otra es la cuestión de interés puramente patriótico que el citado proyecto entraña para las localidades de Cartagena y Lorca, que son los dos principales centros á quienes más directamente afecta esta cuestión; pero están ambos intereses tan íntimamente ligados que, al hacer la causa de nuestra localidad venimos, sin disgusto de ningún género, á hacer también la del que pueda haber mirado este negocio con fines encaminados á su propio provecho, y vemos en tal caso si así sucediese, tan lógico, tan honrado y tan conveniente apoyar el proyecto de que se trata y contribuir á su popularidad, que no vacilamos en hacerlo.

No es un pensamiento nuevo el de establecer un ferrocarril directo entre Cartagena y Lorca aspirando á prolongarlo hasta la línea general de Andalucía. Hace años que dicho pensamiento está en la mente de los cartageneros y creemos que se ha hablado de ello en la prensa, si bien no ha existido proyecto en que apoyar aquellas pretensiones.

El articulista de *El Eco* que parece ser persona muy competente en estas materias ¿tiene su proyecto?—No lo tiene?—De cualquier modo que sea cuente con nuestra modesta, pero segura y franca cooperación.»

El apreciable colega termina su trabajo extractando los artículos publicados en *El Eco*.

Esperamos que los demás periódicos locales se ocuparán del tema á que nos referimos y principalmente el *Diario de Avisos*, por haberlo prometido así.

La prensa de Cartagena y de Lorca debe consagrar su atención á este asunto y de tal manera ayudara á que el camino de hierro entre ambas localidades, sea un hecho en no lejana fecha.

Local y provincial.

La Comisión ejecutiva nombrada por el Ayuntamiento, que ha de entender en la formación del censo, presentará en la próxima sesión que se celebre, el presupuesto de gastos para llevar á cabo tan importante servicio, y la división por secciones porque éste pueda hacerse en la forma y manera que determina la su periodicidad.

El objeto que ha llevado á Murcia el Sr. Cándido, es continuar la liquidación que dejó pendiente con el Banco de España.

El sábado regresará á ésta con el fin de presidir la sesión que celebrará el Municipio, y en la que han de tratarse importantísimos asuntos, según asegura un colega.

La Comisión encargada de distribuir entre los enfermos de calenturas el donativo del Banco de España, pasó ayer tarde á visitar el barrio de Sta. Lucía, donde encontró bastantes victimas del tenaz padecimiento.

El número de raciones, fué ampliado conforme á las necesidades que pudo apreciar la referida comisión.

Dice *El Diario de Avisos*:

«Es cosa sabida y no debía extrañarlo nuestro colega *El Eco*, que se multan las infracciones del bando cometidas por la gente menuda.

Los grandes que infringen las disposiciones de la Alcaldía, son tratados con toda clase de consideraciones. Para estos no hay multas.»

Tiene mucha, muchísima razón el colega.

Ha fallecido en Valladolid, la señora D.ª Ulpiana González Lorenzo, esposa de nuestro querido amigo, el ilustrado abogado Don José Alonso Fadrigue.

Tomando gran parte en su pena, deseándole la resignación necesaria para sobrellevar tan terrible pérdida.

Nuestro colega *El Amigo* ha publicado dos artículos sobre el matadero de los Dolores, reseñando grandes abusos.

El Centinela y *El Diario de Avisos*, no están conformes con el periódico posibilista en que exista nada reprochable en tal establecimiento.

Nosotros no tenemos datos para juzgar, confiando que en virtud de la información mandada practicar por la Alcaldía, se esclarecerán los hechos y todos saldremos á que atenernos.

Lo que es indispensable, es que la tal información se haga á breves y pronto, pues la cosa está ya pasada.